

Los dos Olivos - los dos Testigos

“... Entonces le pregunté:

«¿Qué significan esos dos olivos a la derecha y a la izquierda del candelabro?
¿Y esas dos ramitas de olivo que gotean oro dentro de los dos canales de oro?»

Me respondió: «¿Así que no comprendes el significado de estas cosas?»

Y yo: «No, señor mío». «Estos -añadió- son los dos Consagrados
que asisten al dominador de toda la tierra». (Zacarías, 4,11-14)

"De labore Solis"

"De gloria olivae"

Mis dos Testigos

...son los dos olivos y las dos lámparas
que estan ante el Señor de la tierra (Apoc. 11,3-4)

¿Quién es el Candelabro?

¿Quienes son los dos Olivos y las dos Lámparas?

¿Quienes son los dos Consagrados que asisten al Señor,
al Rey y Dominador de toda la tierra?

¿Quienes fueron testigos de la agonía de Jesús en el huerto de los
olivos? ¡En el cielo, las estrellas; en la tierra, los olivos, precisamente!

...pero, ¡atención!

**De los escritos de la Sierva de Dios Luisa Piccarreta,
“la pequeña Hija de la Divina Voluntad”:**



“Hija mía, dura y penosa fue mi agonía en el Huerto, tal vez más penosa que la de la cruz, porque si esa fue el cumplimiento y el triunfo de todo, aquí en el Huerto fue el principio, y los males se sienten más al principio que al final. En esta agonía la pena más desgarradora fue cuando se Me presentaron uno por uno todos los pecados. Mi Humanidad comprendió toda su enormidad y cada delito llevaba grabado ‘muerte a un Dios’, armado de espada para matarme. Ante la Divinidad, la culpa Me parecía tan horrorosa, más horrible que la misma muerte, que con sólo comprender qué significa pecado, Me sentía morir y realmente moría. Grité al Padre y fue inexorable; no hubo uno al menos que Me ayudase para que no muriera. Grité a todas las criaturas, que tuvieran piedad de Mí, pero fue en vano; así que mi Humanidad languidecía y estaba a punto de recibir el último golpe mortal...

*¿Sabes tú quién impidió la ejecución y sostuvo a mi Humanidad para que no muriese? **La primera fue mi inseparable Mamá.** Ella, al oírme pedir ayuda, voló a mi lado y Me sostuvo, y Yo apoyé mi brazo derecho sobre Ella. La ví casi moribunda y en Ella encontré la inmensidad de mi Voluntad íntegra, sin que hubiese habido nunca ruptura entre mi Voluntad y la suya. Mi Voluntad es Vida y, siendo inamovible la Voluntad del Padre y viniéndome la muerte por parte de las criaturas, otra Criatura que contenía la Vida de mi Voluntad Me daba la Vida. Así pues mi Madre, que en el portento de mi Voluntad Me concibió y Me hizo nacer en el tiempo, ahora Me da por segunda vez la vida, para hacerme llevar a cabo la obra de la Redención.*

*Después miré a mi izquierda y encontré a **la pequeña Hija de mi Querer;** te encontré a tí como la primera, seguida por las otras hijas de mi Voluntad; y así como a mi Mamá La quise conmigo como el primer eslabón de la **Misericordia,** por quien habíamos de abrir las puertas a todas las criaturas y en quien quise por tanto apoyar mi derecha, así te quise a tí como el primer eslabón de **Justicia,** para impedir que descargase sobre todas las criaturas, como se merecen; por eso quise apoyar mi izquierda, para que la sostuvieras conmigo. **Con estos dos apoyos Me sentí devolverme la vida** y, como si no hubiera sufrido nada, con paso firme me dirigí al encuentro de mis enemigos. Y en todas las penas que sufrí en mi Pasión, capaces muchas de ellas de darme la muerte, estos dos apoyos no Me dejaron nunca; y cuando Me veían a punto de morir, con mi Voluntad que poseían Me sostenían y Me daban como tantos sorbos de vida.” (Vol. 13º, 19 de Noviembre 1921)*

«¿No comprendes entonces el significado de estas cosas?»

Y yo: «No, señor mío».

Pero ahora ya tienes lo suficiente para llegar a la conclusión